



# ATRIO

*“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10*

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.  
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)  
web: [www.idcmadrid.org](http://www.idcmadrid.org)

**EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....**



**SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,  
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,  
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,  
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y  
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.**

AÑO XXXI. N° 1534. Domingo 18 julio 2010  
MEDIOCRIDAD ESPIRITUAL

La semana pasada me referí a la carta que el Cristo resucitado y ascendido a su hogar espiritual dirigió a la Iglesia en Filadelfia. Aquí había un mensaje de esperanza. En la que escribe a la Iglesia de Laodicea hay una reprensión por la mediocridad espiritual que vivían sus miembros.

Con la Iglesia en Laodicea Cristo se muestra muy severo.

Era una ciudad rica, muy industrial y un centro financiero.

Hablándoles de cosas que ellos conocían, Cristo les hace tres advertencias respecto a su comportamiento cristiano:

Ellos se creían ricos, porque vivían en una ciudad rica, y Cristo les dice que eran desventurados, miserables, pobres ciegos y desnudos. (Apocalipsis 3:17).

En Laodicea se producía una lana negra que era muy apreciada y costosa. Cristo les dice que en lugar de aquella lana que se procuren las vestiduras blancas de la santidad.

En Laodicea se producía un colirio especial que era exportado a todo el imperio. Cristo les sugiere que apliquen a su visión el colirio espiritual que les permita conocer su verdadera situación.

Refiriéndose al comportamiento cristiano de los miembros de la Iglesia, Jesús censura su mediocridad. No eran fríos ni calientes: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. (Apocalipsis 3:15,16)..

Este estado espiritual es el peor, porque en él no se sienten los remordimientos de conciencia.

Casi al final de la carta a esta Iglesia encontramos unas palabras terribles:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

¿Cómo es posible que Cristo tenga que llamar a las puertas de una Iglesia para que le dejen entrar?

¿Cómo es posible que una Iglesia deje a Cristo fuera de sus puertas?

¿Cómo es posible que una Iglesia rehuya tener comunión con Cristo mediante el simbolismo de la cena?

¿Qué culpa tienen los miembros que permiten una Iglesia en estas condiciones?

Todo esto puede llevarnos a pensar que para los cristianos de Laodicea no había esperanzas. Pero no es así.

Con una voz que debió vibrar de emoción, Cristo les dice: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo” (Apocalipsis 3:19).

Cristo quiere que nuestro comportamiento espiritual sea lo mejor posible.

Con todo, El nunca deja de amarnos.

Y en su amor está nuestra esperanza.

Saludos,

Juan Antonio Monroy

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 18 julio 2010

Estudio Bíblico: a las 10,30, por Jesús Manzano

Culto de Adoración y Alabanza: a las 11,30.

Introduce el Culto: Julio Torrado. Predica: Jesús Manzano

Administra la Santa Cena: Carlos Lázaro

Distribuyen: Irina Popiuc, Ángela Guevara, Francisco Sierra, Julio César Muñoz

Recogen la Ofrenda: Noemí Pinedo, Mari Sol Chiluisa

Jueves a las 7: Reunión de Oración.

A las 8: Estudio Bíblico, por Jesús Manzano

TODOS LOS DÍAS ORACIÓN EN LOS HOGARES: a las 23 hrs

SILVIA E IVAN PAJE, PADRES

El día 24 de junio vino al mundo un niño, Aarón. Sus padres Silvia e Ivan están llenos de gozo con el nacimiento de su primer hijo. Ivan se ha criado en la Escuela Dominical de la calle Teruel. Al casarse y comenzar su propia vida se trasladó a Cartagena, Murcia. Allí ha nacido su hijo. Aunque lleva todos estos años ausente de la congregación por razones de la lejanía, sin embargo siempre ha estado presente mediante sus ofrendas como miembro de la Iglesia.

Su esposa Silvia siempre ha sido un apoyo para él coincidiendo con sus sentimientos y su fe.

Enhorabuena a los dos, pidiendo al Señor que bendiga a ese pequeño que acaba de nacer y de llenar su hogar de felicidad.

## LLEGARON LAS VACACIONES

Algunos ya las están disfrutando, otros ilusionados que ya se acerca la fecha para descansar. En este tiempo sería oportuno recordar tres exhortaciones que el apóstol Pablo dirigió a los fervientes cristianos de Tesalónica. Estos hermanos servían al Dios vivo y verdadero y esperaban de los cielos a Su Hijo, el Señor Jesucristo (1 Tesalonicenses 1:9-10). Pensaban que podía volver de un momento a otro, y tenían razón. Esta esperanza les regocijaba y mantenía en continuo estado de alerta. Así debemos mantenernos nosotros hoy, cuando la venida del Señor está más cerca.

1. “Estad siempre gozosos”. Si nos miramos a nosotros mismos, si nos fijamos en nuestras circunstancias o en el mundo que nos rodea, es poco lo que hay para regocijarnos. Pero si pensamos en el amor del Señor Jesucristo y vivimos en su comunión, será posible gozarnos.

2. “Orad sin cesar”. Esa comunión se cultiva por medio de la oración. No dejemos que un problema o preocupación robe nuestro gozo; hablemos de ello a nuestro Padre mediante la oración. No tomemos ninguna decisión sin haberle consultado.

3. “Dad gracias en todo”. Es fácil comprender que debemos agradecer los favores que recibimos de nuestro Dios y Padre; pero ¿verdaderamente debemos dar gracias por las pruebas que atravesamos? A veces es muy difícil. Pero la Escritura afirma que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios (Romanos 8:28). Estas tres exhortaciones están íntimamente ligadas. Obedezcámoslas con la fuerza que Dios no da para hacer Su voluntad.

## EL TIEMPO ES ORO

El tiempo es muy valioso. Imagínate que existe un banco, que cada mañana acredita en tu cuenta, la suma de 1.000 euros y te resta la cantidad que no hayas usado durante el día. ¿Qué harías? Gastar hasta el último céntimo, por supuesto.

Cada uno de nosotros tiene ese banco. Su nombre es “tiempo”.

Cada mañana este banco te acredita 86,400 segundos. Cada noche, este banco borra, y da por perdida cualquier cantidad de ese crédito que no has invertido en un buen propósito. Este banco no arrastra saldos. Cada día te abre una nueva cuenta. Cada noche elimina los saldos del día. Si no usas tu depósito del día, la pérdida es tuya. No se puede dar marcha atrás. Vive consiguiendo lo máximo en el día.

Para entender el valor de un año, pregúntale a un estudiante que perdió el curso.

Para entender el valor de un mes, pregúntale a una madre que dio a luz un bebe prematuro.

Para entender el valor de una semana, pregúntale al editor de un semanario.

Para entender el valor de una hora, pregúntale a dos enamorados que esperan encontrarse.

Para entender el valor de un minuto, pregúntale a una persona que perdió el tren.

Para entender el valor de un segundo, pregúntale al que –justo- evitó un accidente.

Para entender el valor de una milésima de segundo, pregúntale a la persona que ganó una medalla en las olimpiadas.

Da buen uso al tiempo que Dios te da, y recuerda que pasa y no vuelve. El tiempo no espera por nadie.

RESUMEN DEL MENSAJE, por Jesús Manzano, 11 julio 2010

Hechos 9, 22 y 26. La conversión de Saulo de Tarso.

Ante el hecho de la conversión de Saulo, cabe preguntarse qué explicación tiene ese cambio. De azote para la Iglesia, se convierte en hermano. De perseguidor, en defensor. De funcionario activo y cruel del Judaísmo, a propagador del Evangelio de Cristo. Sencillamente, la razón no lo entiende. Pero la clave está en que Saulo tuvo un encuentro real con Cristo. Este cambio de Saulo, del que tenemos testimonio que también se operó en los discípulos, y en tantos otros siervos, fortalece nuestra fe. Hubo un antes y un después en la vida de Pablo.

Saulo estaba comprometido con sus creencias, actuaba guiado por su conciencia, pero estaba equivocado. El encuentro con Jesús le hizo ver su error y su cambio fue radical.

En este relato encontramos cuatro preguntas; La primera la hace el Señor a Saulo, llamando su atención.

La segunda la hace Pablo al Señor: Hechos 9:5. Jesús le responde: “Yo soy Jesús a quien tú persigues...” Pablo reconoce que Jesús es el Hijo de Dios. Cuanto más conocemos a Cristo más queremos conocerle, pero hemos de ir a los orígenes, a la fuente correcta: el Evangelio, no a religiones, filosofías, doctrinas de hombres, etc. (1 Timoteo 1:13 Pablo persiguió por ignorancia, porque estaba engañado y porque seguía la tradición de los padres. (Hechos 23:1).

Estas razones de Pablo deben llevarnos a contrastar nuestras creencias con la Palabra de Dios mirándonos en ella como en un espejo. Nuestra fe debe ser el resultado de nuestro encuentro con Cristo.

La tercera pregunta, hecha con humildad la hace Pablo: ¿Qué haré Señor? Es una actitud de confianza y compromiso. que todos los hombres de Dios han tenido al ser llamados por el Señor, aceptando hacer Su voluntad y creyendo que lo que Él disponga será siempre lo mejor. No vale, hacer cualquier cosa..

La respuesta de Dios a Pablo no fue directa, le envía a otra persona. A Ananías. Dios nos habla a través de la oración, de Su Palabra, o de otras personas, diciéndonos a cada uno lo que tenemos que hacer. Somos responsables de nuestra salvación o perdición. Saulo tenía que abandonar el Judaísmo.

La cuarta pregunta se la hace Ananías a Pablo: ¿Por qué te detienes? Ya había oído y entendido, pero hasta tanto no pusiera su fe en acción estaba perdido. Saulo entendió la urgencia y se bautizó.

Hoy también es urgente dejar que Dios cambie nuestra vida para poder usarlos, como hizo con Pablo. ¿Por qué pierdes el tiempo?